

Resumen de la investigación TransSOL 5: Solidaridad transnacional en el ámbito público

Análisis de los medios de comunicación: identidades colectivas y solidaridad pública (WP5)

Introducción

Tal y como se presentó el tema de los refugiados a través de los medios de comunicación, la opinión pública resultó ser en general muy solidaria, al menos inicialmente. Todo comenzó con la decisión de Alemania de «abrir las fronteras», momento en el que la solidaridad europea vivió su punto álgido ya que las tragedias humanitarias que se estaban produciendo en las fronteras exteriores se trasladaron al pleno corazón de Europa. Era el mes de septiembre de 2015 cuando los periódicos, eufóricos, hablaban de una cultura de la bienvenida mostrando a ciudadanos muy solidarios con los refugiados que llegaban. Sin embargo, actos tales como los ataques terroristas de París, poco después de ese septiembre de 2015, cambiaron el curso de la respuesta política a la gestión migratoria y la integración de los refugiados, quedando en gran medida confinada al contexto nacional. Al destacar las discrepancias entre los políticos y otros actores, el análisis efectuado por este paquete de trabajo TransSOL muestra lo duro que resulta para la gente de Europa, especialmente para los políticos (aunque oficialmente se muestren unidos), interpretar y aplicar la solidaridad, en particular dentro del contexto de la integración europea.

Pruebas y análisis

En su acepción más general, la solidaridad se define como la disposición a compartir los recursos con los demás. Esto resulta ser un aspecto particularmente importante cuando hablamos de refugiados como personas que a menudo han perdido o dejado todas sus per-

tenencias atrás, incluso parte de su familia, en países inseguros y asolados por la guerra. Esta cuestión adquirió una gran notoriedad ante la gran cantidad de solicitantes de asilo que llegó a mediados de 2015. La denominada crisis de los refugiados se avivó por la decisión de la Canciller alemana Angela Merkel de suspender el Reglamento de Dublín que exigía a los solicitantes de asilo registrarse en el primer país en el que entraran a la UE. Esto implicaba que los refugiados podían ser rechazados en fronteras de países que no eran de primera entrada en la UE. La suspensión del reglamento implicaba que los refugiados podrían moverse libremente hacia Alemania. Al principio, esta decisión fue acogida y celebrada como una victoria histórica de los derechos humanos por encima de intereses nacionales, pero pronto empezó a considerarse más y más pueril e irresponsable, ya que abría las puertas de par en par a terroristas y migrantes por cuestiones económicas, provenientes de países seguros que no se «merecían» esta ayuda. La oleada masiva de refugiados de todas partes que entraron en la UE durante septiembre de 2015 y los meses siguientes, dio paso a otra prueba de fuego para la solidaridad europea, ya algo erosionada por las crisis precedentes. El quinto paquete de trabajo de TransSOL se centra exactamente en dar una respuesta a esta oposición a la solidaridad.

La objeción a las políticas de refugiados aparece principalmente en los medios informativos que retratan los temas desde uno u otro punto de vista y presentan los argumentos de los detractores y defensores de forma visible ante una audiencia más amplia. TransSOL examina la oposición a la

solidaridad en los medios de comunicación y la añade al debate político y económico ya existente centrado en la descripción de la crisis y de los refugiados como tal. Por decirlo de forma más concreta, los equipos de TransSOL han efectuado un análisis de los postulados complementado por un análisis de los comentarios de usuarios de Facebook con el fin de establecer quién está a favor de la solidaridad con los refugiados y por qué motivo.

Divididos en el tema de la solidaridad: entre la cultura de la bienvenida y la gestión migratoria

Como suele suceder en el caso de los medios de comunicación (y en particular en los tiempos de crisis) los representantes políticos son los que aparecen de forma abrumadora en los debates acerca de la solidaridad con los refugiados, al mismo tiempo que parecen ser los menos solidarios. Los actores de la sociedad civil, por el contrario, son menos visibles pero están más a favor de la solidaridad con los refugiados.

Para ser más específicos: hubo más postulados a favor de la solidaridad en 2015 que en 2016 (figura 1). Si comprobamos la curva frente a la incidencia de actos en la vida real, se ve cómo cae inmediatamente después de los ataques en París el 13 de noviembre de 2015 y de las agresiones sexuales sucedidas en Colonia durante la Nochevieja de 2015/16. Al proyectar una imagen de los refugiados como terroristas o acosadores, estos actos provocaron un descenso considerable en la solidaridad y abrieron un espacio para que sus detractores capitalizaran los miedos de la sociedad respecto al terrorismo y a la xenofobia.

Los actores políticos fueron los más visibles en el debate: en el 72% de los casos de postula-

dos mediáticos que hemos tipificado, los actores políticos (p. ej., representante de cualquier clase de instituciones paraestatales como miembros del parlamento, ministros, agencias ejecutivas, alcaldes, parlamentarios regionales, la ONU o la UE) se encuadran como postulantes. El resto de postulantes fueron representantes de la sociedad civil, en su sentido más amplio (p. ej., sindicatos, ONG, grupos y organizaciones políticas, ciudadanos o la Iglesia), institutos de investigación, empresas y otros actores económicos, medios de comunicación y periodistas o famosos. Al observar cómo se impulsó en los países la solidaridad dentro de ambos grupos (actores políticos y no políticos) se revela una división: a pesar de seguir tendencias similares los actores políticos resultaron ser, en promedio, mucho más negativos que el resto de los postulantes (figura 2).

Los que más destacaron fueron los postulantes nacionales (61% de todas las postulaciones) (figura 3 y 4), siendo menos visibles los regionales (19%) y otros de ámbito supranacional (20%), aunque casi por igual. En cuanto a la solidaridad, se observa un grado similar o superior a nivel regional, lo que sugiere que los actores que estuvieron en contacto inmediato con los refugiados (al llegar a las estaciones de trenes o al tomar tierra), se mostraron más favorables a darles ayuda. El resultado para actores de alcance nacional parece bastante sombrío, mostrando una tendencia bastante negativa. Aún así hubo más solidaridad si la solicitaba alguien a nivel interno (del país en el cual se registraron las postulaciones) que en el caso de que los postulantes nacionales provinieran de otros países de la UE o de un contexto externo a la UE. Por tanto, la negatividad parece estar principalmente importada.

El fuerte protagonismo de los actores políticos conecta inmediatamente con el hecho de que la gestión migratoria (p. ej., gestión de fronteras, registros de solicitantes de asilo, reubicación de refugiados o cooperación con países no pertenecientes a la UE, como Tur-

quía, que mantenían refugiados en su país) fue el asunto más discutido en todos los países (tabla 1). Asimismo, los postulados sobre la gestión migratoria se inclinaron en promedio más en contra de los refugiados (figura 5). El segundo tema en la clasificación de la mayoría de los países fue el de las causas de la migración o el trasfondo y el destino de los refugiados, algo que se discutió fundamentalmente en un contexto a favor de la solidaridad. Esto sugiere que las causas de la crisis de los refugiados estaban reconocidas como la razón legítima por la cual los refugiados tuvieron que abandonar sus hogares y buscar una vida mejor en otro sitio.

Al formular postulados sobre el tema de la integración de los refugiados el enfoque fue más bien positivo de cara a los refugiados. Sin embargo, las consecuencias del problema de una afluencia masiva de refugiados, algo que también concierne a su integración a largo plazo, se debatió en un tono más bien negativo. Así pues, mientras que es más fácil fomentar la solidaridad cuando se habla sobre las causas de la crisis, resulta más controvertida cuando se trata de la aplicación real de la integración. Finalmente, los postulados debatidos por la sociedad civil y las actividades de ciudadanos y voluntarios fueron abrumadoramente positivos, subrayando el papel de la solidaridad en favor de estos actores que a menudo asumían mucho más trabajo para compensar las deficiencias de unas autoridades en dificultades.

Los postulados se presentan como decisiones políticas (17,7%), acciones solidarias y ayudas humanitarias directas (7,5%), acciones de protesta (10,4%) y declaraciones verbales (64,4%). En cuanto a los actores políticos, si hablamos de representantes de una institución paraestatal (p. ej., canciller, alcalde, secretario general de la ONU, comisario de la UE o miembro del parlamento), las declaraciones verbales fueron, con mucho, la forma más preponderante a la hora de postular. Esto subraya el énfasis del debate político entre los políticos que tratan la «crisis» (tabla 2 y figura

6). Por el contrario, los otros actores (p. ej., los no políticos) muestran una imagen más equilibrada, empleando diferentes formas de postular para introducir el debate. Aquí, los patrones son muy homogéneos en los países, sin grandes diferencias. Sin embargo, esto también sugiere que los actores de la sociedad civil se vuelven más visibles dentro de la esfera pública, siendo más proclives a la movilización que a las declaraciones «solamente» verbales.

Los postulados en favor de la solidaridad suelen fundamentarse sobre argumentos basados en los derechos humanos o en la igualdad, mientras que los argumentos que revelaron una perspectiva mucho más racionalista o aquellos que hacían referencia a los aspectos relacionados con el concepto de identidad, como el nacionalismo, resultaron ser mucho más negativos. En la mayoría de los postulados no se tipificó la justificación (figura 7).

Afrontar los postulantes de solidaridad: oposición en ascenso en las redes sociales

El debate abierto en Facebook en septiembre de 2015 no refleja discusiones sobre incitaciones al odio ni burbujas de filtros incívicas. Más bien lo contrario: para afrontar los postulados los usuarios de Facebook responden directamente a las opiniones expresadas en los medios informativos. Sin embargo, los comentarios siguen una dinámica de reacción violenta: los postulados positivos se mezclan con los comentarios negativos y viceversa y, por lo tanto, dan la impresión de equilibrar las dinámicas (no) solidarias que dominan el discurso de la mayoría en los medios informativos.

Muchos comentarios de Facebook son respuestas a postulados o asuntos debatidos en artículos, publicados debajo de estos. Una pequeña proporción de comentarios contri-

buyen a un debate más amplio pero sin responder directamente (figura 10). Además, los comentaristas plantean postulados por sí mismos (más del 80% de los comentarios). Esto sugiere que las respuestas ascendentes de los comentaristas están mayoritariamente en sintonía con las comunicaciones descendentes, tal y como se ve en los artículos de la prensa. En consecuencia, los patrones del tema también se reflejan en los comentarios y subrayan de nuevo la importancia de la gestión migratoria como materia de oposición (figura 8). Esto contradice la imagen de las incitaciones al odio o a las burbujas de filtros incívicas, tema debatido a menudo cuando se trata de hablar de redes sociales. Sin embargo, al aplicar esta conclusión, debemos tener en cuenta que tipificamos los artículos más comentados y los comentarios con 'Me gusta', y que los periódicos que moderan los debates abiertos en sus páginas de Facebook eliminan contenidos ofensivos o discriminatorios, por ejemplo.

En promedio, los comentarios son más negativos que los postulados. He aquí un patrón interesante de reacciones violentas que aparecen en la mayoría de países. En Polonia, por ejemplo, donde los postulados de los artículos de noticias eran más bien positivos, se tradujeron en comentarios más bien negativos. El único país en el cual no se dio esto fue en Grecia; aquí, no obstante, los postulados estuvieron muy polarizados y fueron valorativos, mientras que los comentarios eran neutrales, lo que puede interpretarse como otra forma de respuesta violenta (tabla 4).

Por tanto, parece ser que cuanto más positivos eran los postulados más negativamente respondían los comentaristas. Esto puede interpretarse con una expresión del criticismo y de la desconfianza hacia la mayoría de los representantes políticos visibilizada a través de sus reclamaciones. En todo caso, al responder así lo que exigen son decisiones políticas. Sin embargo, en general el 73% de los postulados no contiene una petición de acción en absoluto (tabla 3).

La mayoría de las justificaciones de los comentarios se refieren a derechos humanos, deberes religiosos y razones históricas. Es curioso constatar que las actitudes contrarias a la solidaridad se justificaron más a menudo que los postulados en favor, lo que sugiere que en tiempos de crisis estar a favor de los refugiados se considera algo natural y no necesita justificación (figura 9). Por tanto, se observa que en el caso de la conveniencia social, los prejuicios contra los refugiados requieren una justificación mientras que las que están a favor no.

En general, nuestro análisis muestra una imagen de Facebook como un foro de oposición al discurso de la mayoría. Una investigación anterior hizo hincapié en que los comentarios de Facebook no deben interpretarse como indicativos de la opinión pública. Sin embargo, nuestros resultados procedentes de un análisis de los artículos y comentarios más populares sugieren que podríamos ir más allá para obtener una mejor comprensión sobre las circunstancias preponderantes que hacen que los comentarios sean más o menos representativos. Esto también debe vincularse con las políticas de moderación de los titulares de las cuentas, dado que puede tener una influencia en el desarrollo de los debates.

Enseñanzas extraídas

De hecho, son los políticos y las partes interesadas los que dominan el debate público acerca de la solidaridad con los refugiados y, por tanto, también tienen una mayor influencia y responsabilidad en lo que se refiere al decurso del debate. El momento cumbre en la solidaridad europea en aquel septiembre de 2015 se perdió por culpa de políticos más centrados en la gestión migratoria y los problemas emergentes que en ofrecer a la sociedad una visión o una narrativa solidaria que pudiera orientarse hacia adelante por sí misma. No consiguieron convencer a los ciudadanos de que en tiempos de crisis quizá haya que definir las zonas de comodidad de forma diferente y superar las ansiedades para

ganarse la solidaridad de aquellos que la necesitan urgentemente. Si tomamos literalmente el principio de solidaridad, que la Unión Europea se ha comprometido a defender, vemos que hay mucho espacio para la mejora.

En septiembre de 2015 el movimiento «Bienvenidos refugiados», representado por actores de la sociedad civil y ciudadanos, parecía ser la tónica general en cuanto a la narrativa dominante, pero observamos que retrocede frente al discurso político sobre la gestión y los problemas. En este punto, los actores de la sociedad civil y los representantes no políticos tuvieron, en general, más dificultades a la hora de entrar en la discusión. Este hecho, sin embargo, pudo contribuir a incrementar de forma innecesaria la percepción negativa de la crisis, sugiriendo asimismo que la gente debe esperar y confiar en que los políticos hagan lo correcto y que ellos no pueden hacer nada por sí mismos. El ejemplo del famoso movimiento «Bienvenidos refugiados» en Alemania es importante para demostrar cómo pueden implicarse los ciudadanos y ser capaces de favorecer la solidaridad con los que la necesitaron.

De forma similar, nuestros descubrimientos mostraron un sesgo realmente negativo en lo referente al debate de la solidaridad frente a los refugiados, sobre todo en cuanto a los actores políticos. La investigación de los efectos de los medios de comunicación demostró cómo los contenidos dedicados a la migración y los refugiados pueden fomentar valores poco democráticos y el ascenso de partidos extremistas. En este sentido, los políticos, y también los medios de comunicación, contribuyen a erosionar la cohesión social de otras sociedades al favorecer la desigualdad. Aún así, tal y como se aprecia por las dinámicas de respuestas violentas en Facebook, la gente percibe un discurso demasiado positivo como algo cínico y reacciona con actitudes más negativas al no responder a sus propias inseguridades. En este contexto se insta a los

políticos y los medios sociales a que cumplan con sus responsabilidades y trabajen para lograr un discurso equilibrado, donde se debatan temas de forma accesible y fáctica sin estigmatizar a grupos ni a personas, evitando así que la ansiedad aumente con la crisis.

Si observamos la dinámica de Facebook en concreto, nuestros resultados no muestran discusiones incívicas en las redes sociales ni tampoco usuarios reticentes a la hora de comprometerse con opiniones que no se corresponden con las suyas. Al contrario, a menudo los comentaristas responden directamente a los postulados o los asuntos suscitados por los artículos. Por eso, a pesar de que no hayamos visto comentarios relacionados con respuestas directas, los usuarios han reaccionado, algo que podría considerarse un rasgo digno de tenerse más en cuenta. Además, la interacción en redes sociales (por ejemplo el debate entre los propietarios de una cuenta en Facebook y los comentaristas) está poco explotada actualmente como asunto digno de investigación. Los políticos no deben temer ni dudar a la hora de comprometerse en una conversación directa con comentaristas.

Otra razón por la cual es necesario diseñar las estrategias en redes sociales de forma que sean más interactivas, es que la reacción de los comentaristas puede ser utilizada por aquellas personas interesadas en agitar y movilizar en contra de los refugiados. Por eso, los que favorecen la solidaridad no deberían dejar este campo libre a las fuerzas contrarias a la solidaridad. En particular, los actores políticos a favor de los refugiados deberían incrementar sus esfuerzos para ganar notabilidad en medios (sociales), así como para reforzar políticas de moderación que favorezcan un debate «civil». En concreto, al centrarse en estrategias a favor de la solidaridad, los reivindicantes dirigirían mejor los debates en redes sociales, lo que a su vez contribuiría a la hora de lograr un discurso

equilibrado sobre la solidaridad con los refugiados.

Con respecto a los medios de comunicación y la atención pública a corto plazo, los políticos deben mantener la voz de la solidaridad y no caer en el oportunismo. Deben apoyar públicamente las causas de la sociedad civil o incluirlas en sus postulados y actividades. Con ello no sólo motivarían a los ciudadanos a que se unieran a otros y se comprometieran, sino que también favorecerían la solidaridad dando voz a los que la defienden. A largo plazo, esto también podría servir para reducir la ansiedad general y favorecer la cohesión social de la sociedad como tal.

Parámetros de la investigación

TransSOL es un proyecto de investigación financiado por la UE dedicado a describir y analizar iniciativas y prácticas solidarias en un momento en el que la existencia de la UE está siendo cuestionada por las consecuencias de la crisis económica y financiera de 2008, por la gestión de la denominada crisis de los refugiados y por el resultado del referéndum del Brexit de 2017. El quinto paquete de trabajo del TransSOL investigó sistemáticamente contenidos impresos y de redes sociales, analizando identidades colectivas y la solidaridad en el ámbito público, centrándose explícitamente en la crisis de los refugiados de 2015/16. La intención es comprender las dinámicas y los patrones de oposición a la solidaridad con los refugiados en ocho países, teniendo en cuenta el discurso de los medios de comunicación mayoritarios y la respuesta manifestada en las redes sociales a través de comentarios de usuarios. Más específicamente, nos basamos en el método de análisis de los postulados realizados en los tres periódicos más importantes de Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Polonia y Reino Unido, así como los cinco más importantes de Suiza. Además, miramos cada página de Face-

book del periódico respectivo y analizamos los comentarios con más 'Me gusta' de los usuarios de los artículos más comentados.

Definimos como postulado una intervención, verbal o no verbal, realizada en un espacio público por cualquier actor (inclusive personas comprometidas en actos solidarios) que se refiera a los intereses, las necesidades o los derechos de los refugiados. Los postulados solidarios se reflejan de forma que los intereses, las necesidades o los derechos de los refugiados se vean fortalecidos, afirmados o apoyados o, por el contrario, rechazados, debilitados o desaprobados. En general, hemos tipificado 700 postulados por país, con un resultado de 6093 en total, además de 300 comentarios por país (2400). Mientras que ambos tipos de datos, postulados y comentarios pueden estudiarse de forma independiente, la estructura de nuestro conjunto de datos también permite conectarlos, para que los investigadores comparen directamente los postulados de los periódicos con los comentarios que reciben.

El análisis de postulados tiene muchas variables: el reclamante (p. ej., el primer ministro), la forma del postulado (p. ej., un discurso en el parlamento), el asunto (p. ej., la gestión de fronteras), la postura frente a los refugiados (p. ej., positiva o negativa) y la justificación subyacente (p. ej., la relacionada con intereses prácticos), y además abordando la propuesta de acción para las que fueron codificadas. Asimismo, también pudimos tipificar a los actores culpados o premiados. Finalmente también nos permitió encuadrar los alcances y las nacionalidades de todos los actores involucrados en la reivindicación. El análisis de los comentarios sigue patrones muy parecidos, dado que también hemos tipificado postulados dentro de comentarios. Otras características de comentarios se obtuvieron preguntando por la referencia del comentario: ¿se refieren al artículo debajo del cual se publicaron o a una reivindicación surgida de él? ¿O sólo es una declaración, una

contribución a un debate más amplio acerca de la crisis de refugiados? Realizamos muchas pruebas para comprobar la fiabilidad de estas variables, probando su veracidad en equipos nacionales y entre los ocho equipos involucrados. Aunque algunas variables resultaron

ser más problemáticas que otras, los dirigentes del paquete de trabajo lograron gestionar los códigos a un nivel que nos permitió utilizar la base de datos para obtener deducciones fiables del estado de la solidaridad para con los refugiados en la esfera pública.

Anexo

Figura 1: Distribución de los postulados de solidaridad en los periódicos a través del tiempo

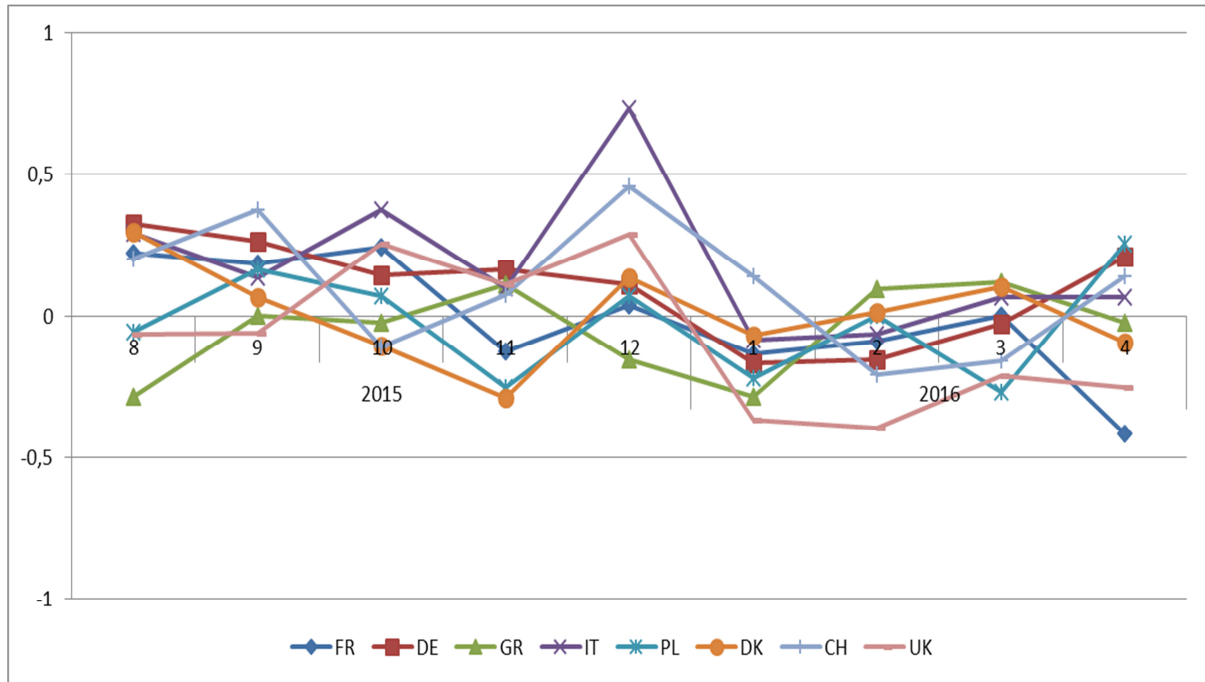


Figura 2: Posición en promedio de actores políticos y no políticos a través del tiempo

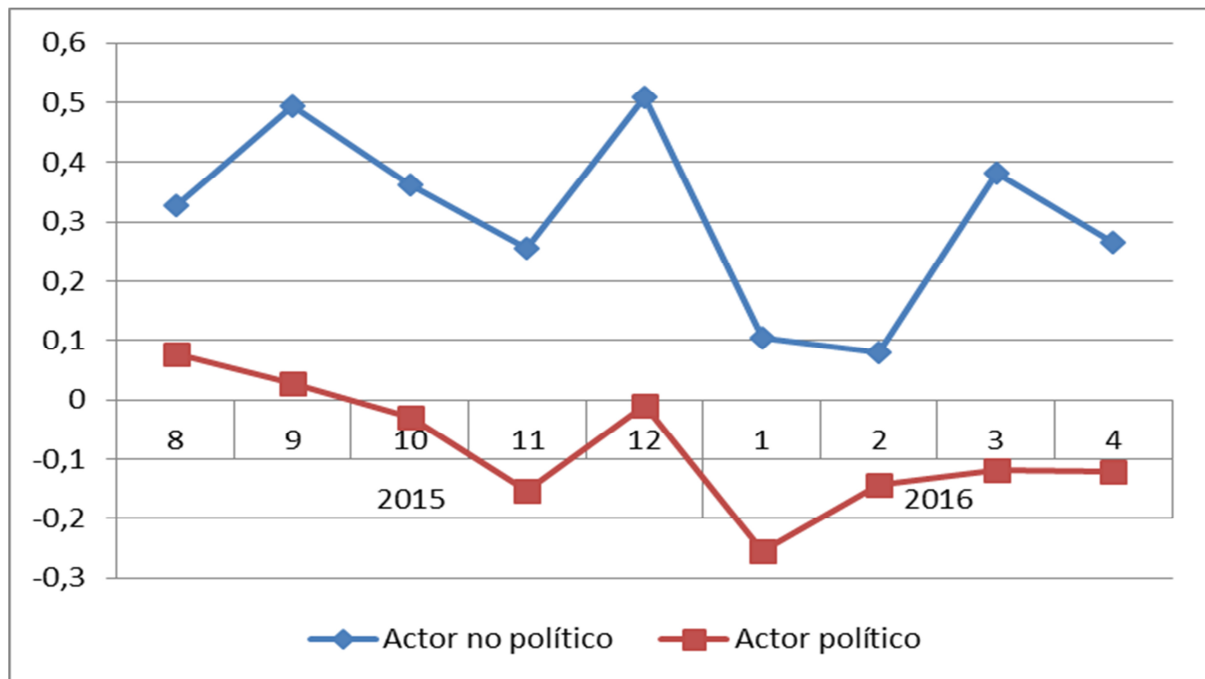


Figura 3: Posición en promedio de postulantes según su alcance

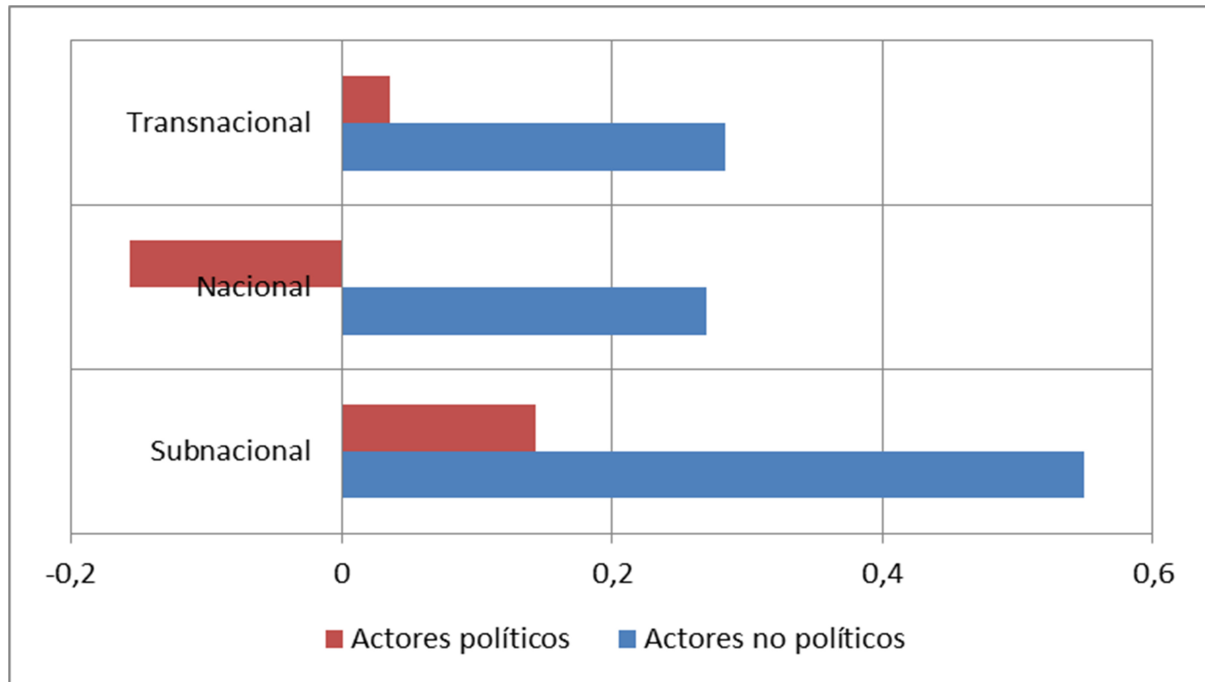


Figura 4: Posición en promedio de actores por nacionalidad de postulantes

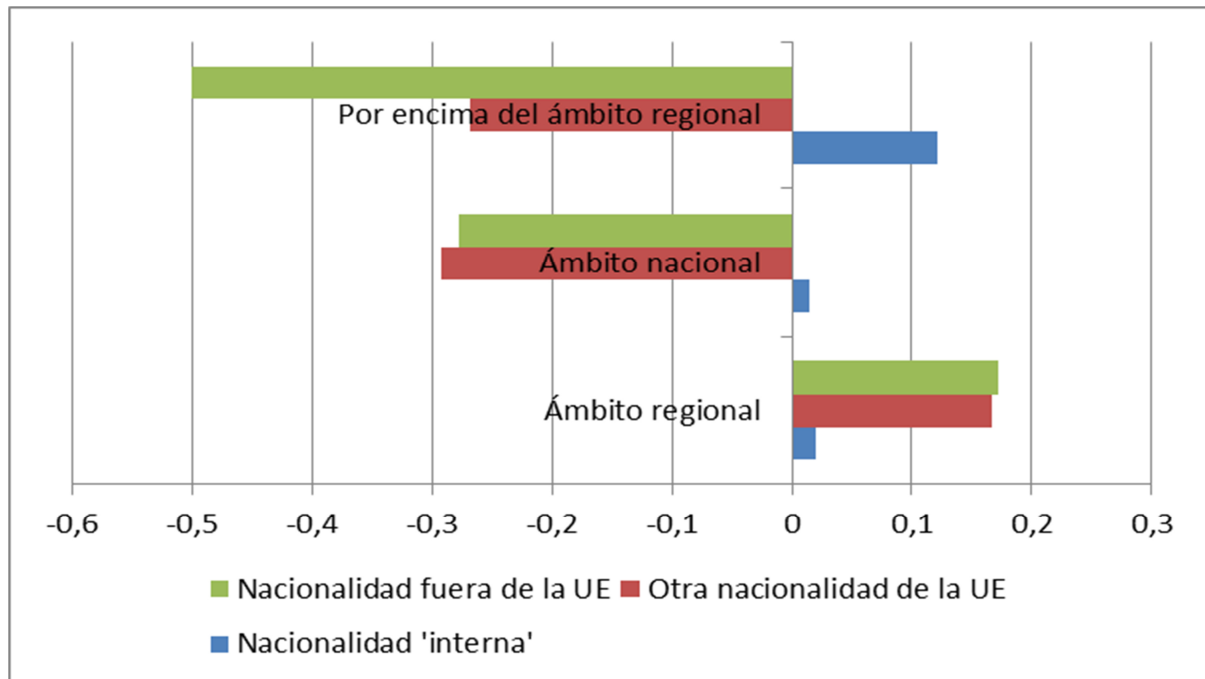


Figura 5: Posición en promedio de asuntos discutidos en postulados de solidaridad en los países

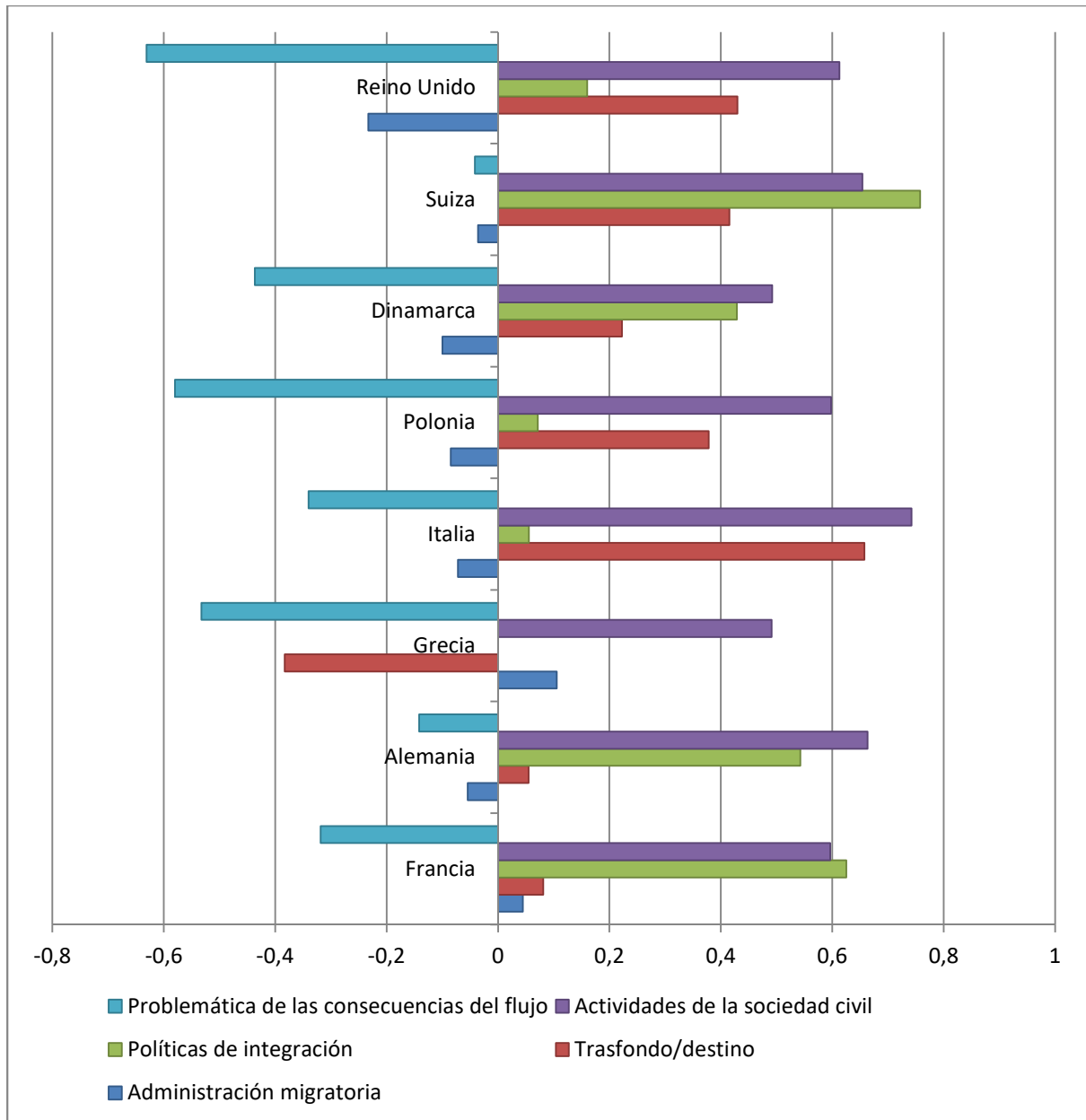


Figura 6: Formas de acción por parte de actores políticos/no políticos y país en postulados de prensa

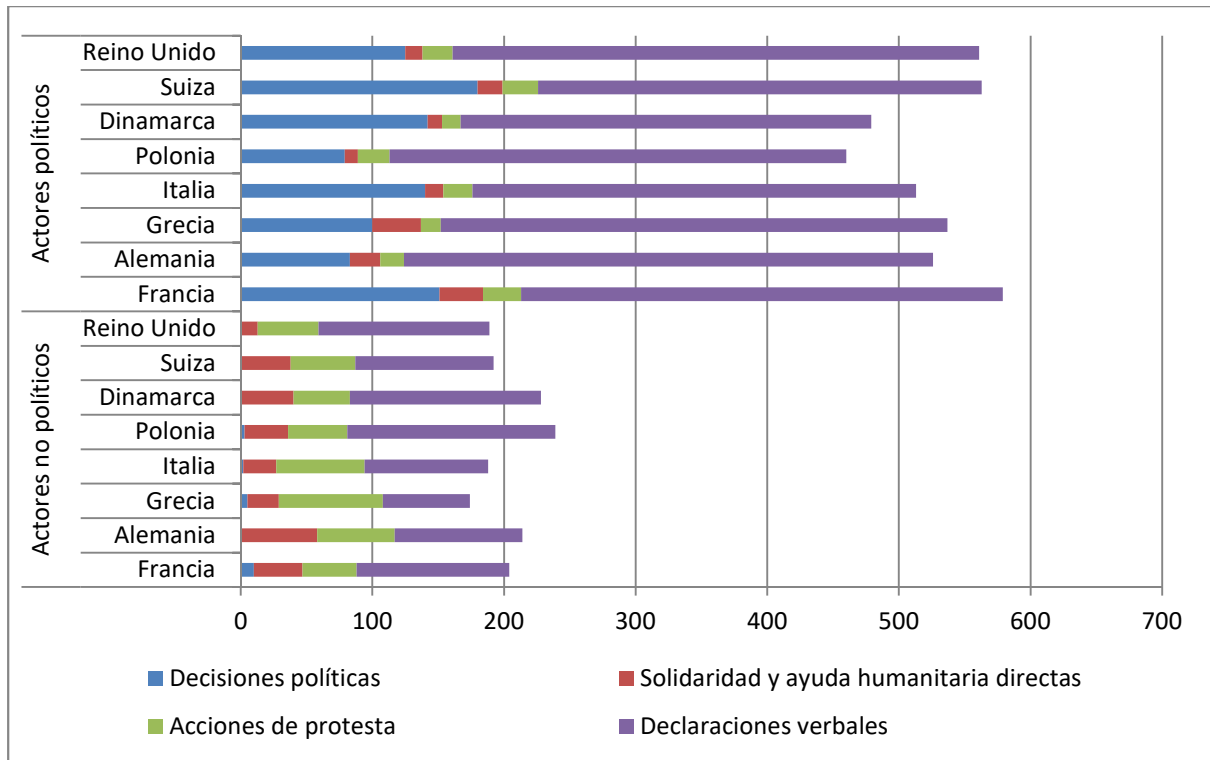


Figura 7: Subrayar las justificaciones de las postulados de prensa y su posición en promedio

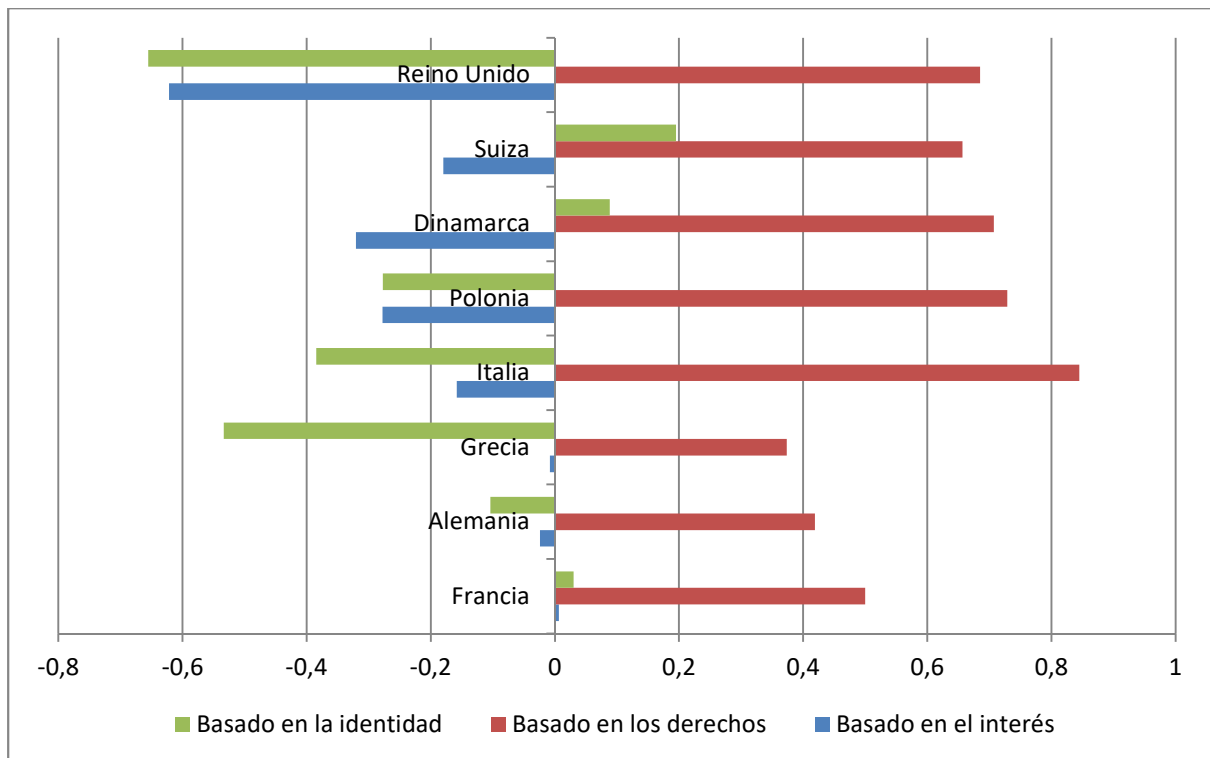


Figura 8: Comparación de las cuestiones debatidas en postulados y comentarios en línea

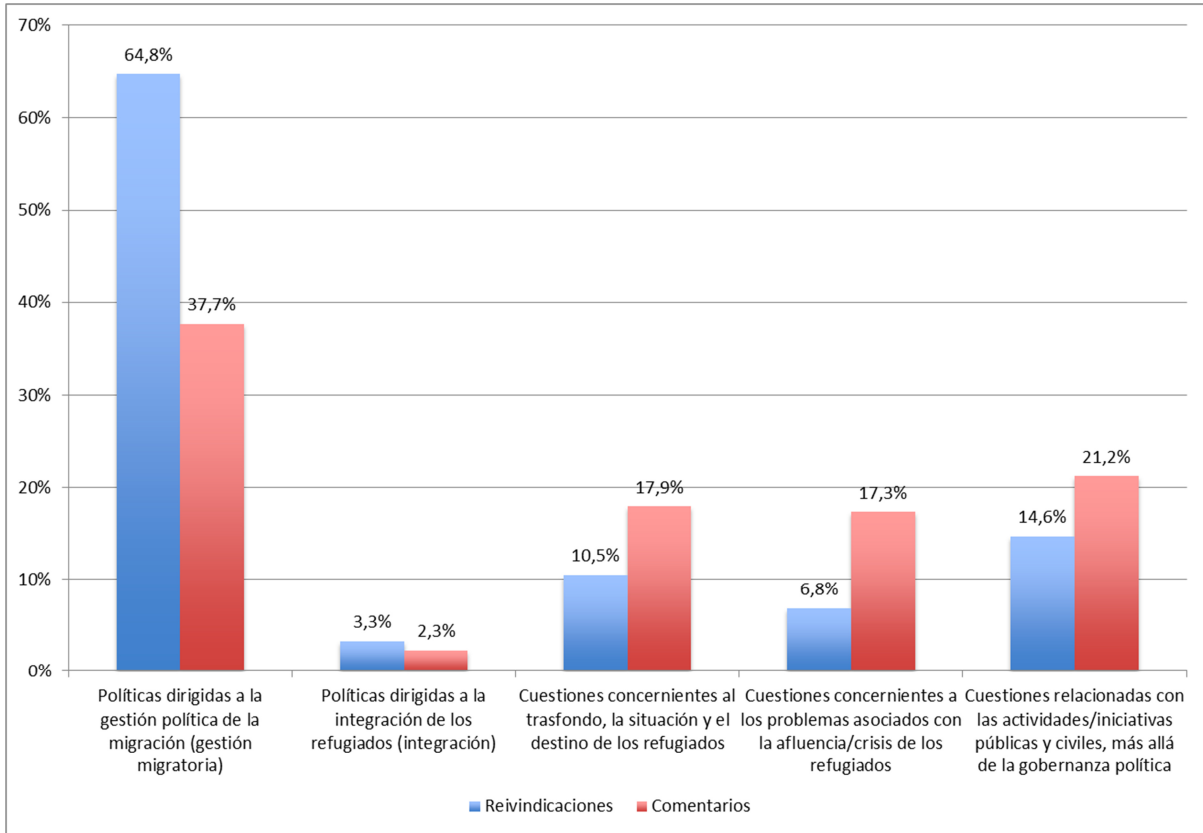


Figura 9: Tono de los comentarios con y sin justificación

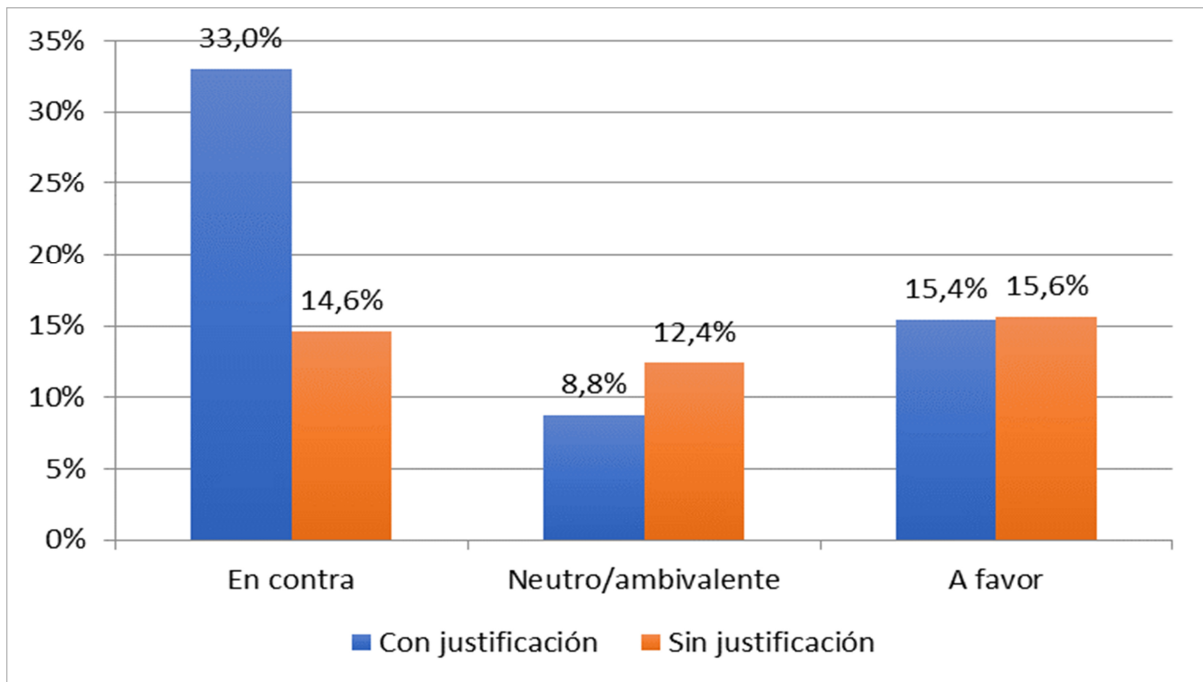


Figura 10: Cuota de los diferentes tipos de comentarios

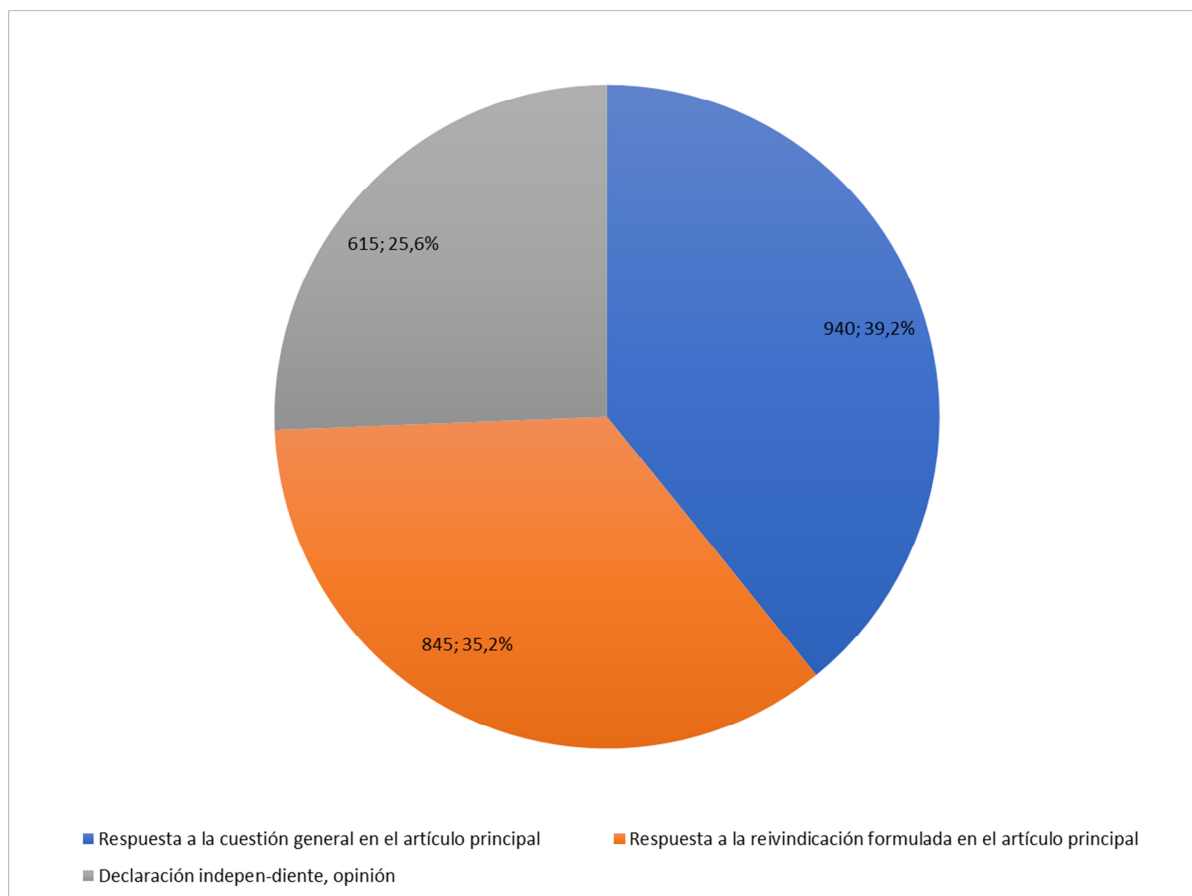


Tabla 1: Llamadas a la acción comunicadas en los comentarios

	Acción política/legal	Solidaridad directa	Movilización de ayuda humanitaria	Acciones de protesta	Medidas represivas	Movilización en línea	Otras	Ninguna acción
Francia	30,7%	2,6%	0,7%	1,8%	0,0%	9,1%	0,4%	54,7%
Alemania	10,9%	3,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,5%	5,5%	79,6%
Grecia	4,3%	1,4%	0,0%	1,1%	0,4%	0,0%	0,0%	92,8%
Italia	3,3%	8,8%	0,4%	0,0%	0,8%	0,0%	20,5%	66,1%
Polonia	8,4%	1,7%	0,0%	0,4%	0,8%	0,0%	3,8%	84,9%
Dinamarca	17,2%	6,0%	0,0%	0,4%	1,7%	0,0%	8,2%	66,4%
Suiza	16,7%	4,4%	0,7%	0,3%	0,7%	0,0%	4,8%	72,4%
Reino Unido	22,7%	5,4%	0,4%	0,4%	0,0%	1,5%	4,2%	65,4%
Total	14,6%	4,2%	0,3%	0,6%	0,5%	1,5%	5,7%	72,6%

Tabla 2: Cuestiones de postulados sobre la crisis de los refugiados por país (porcentaje)

	Gestión migratoria	Integración	Trasfondo de los refugiados	Consecuencias de la crisis de los refugiados	Iniciativas públicas/civiles
Francia	64,9	5,2	10,9	11,9	7,1
Alemania	49,9	8	12,3	16,2	13,6
Grecia	66,1	2,9	11,6	11	8,4
Italia	65,5	2,6	15,4	7,1	9,4
Polonia	62,4	4	10,6	9,9	13,1
Dinamarca	66,5	8,9	7,6	7,8	9,2
Suiza	66,1	4,2	8,4	6	15,3
Gran Bretaña	68,1	3,2	15,9	8,6	4,2
Total	63,7	4,9	11,6	9,8	10

Tabla 3: Formas de postulados en periódicos sobre la crisis de los refugiados por país (porcentaje)

	Decisiones políticas	Ayuda humanitaria + solidaridad directa	Acciones de protesta	Declaraciones verbales	Desconocido
Francia	21,4	9,5	8,9	59,9	0,3
Alemania	11,2	11	10,4	67,4	0,0
Grecia	15	9,1	13,9	61,9	0,0
Italia	20,3	5,6	12,7	61,5	0,0
Polonia	11,8	6,1	9,8	72,2	0,0
Dinamarca	20,3	7,1	8,1	64,6	0,0
Suiza	24,4	8,3	9,7	57,7	0,0
Gran Bretaña	16,8	3,4	9,4	70,4	0,0
Total	17,7	7,5	10,4	64,4	0,0

Tabla 4: Cuota de postulados y comentarios en línea por tono

	Postulados en periódicos			Comentarios		
	En contra	Neutro	A favor	En contra	Neutro	A favor
Francia	28,5%	24,5%	47%	53,3%	26,3%	20,4%
Alemania	22,6%	28,2%	49,2%	55,2%	21,4%	23,4%
Grecia	41,5%	17%	41,5%	24,6%	42%	33,3%
Italia	31,9%	22,3%	45,8%	27,6%	23%	49,4%
Polonia	27,2%	29%	43,8%	75,3%	15,9%	8,8%
Dinamarca	39,3%	14,5%	46,2%	47,4%	12,9%	39,7%
Suiza	24%	14,4%	61,6%	48,8%	16,4%	34,8%
Reino Unido	40,7%	24,6%	34,7%	52,3%	10%	37,7%
Total	30,7%	22,3%	47%	47,7%	21,3%	31,1%